

# Mensaje del Cardenal Silva

Merc. 10-III-77  
F6L 77.01

El Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Raúl Silva Henríquez, ha dirigido un mensaje con motivo de la cuaresma, cuyo texto íntegro no fue conocido por "El Mercurio", sino a través de la siguiente selección de textos hecha por la Agencia United Press International:

El Cardenal Arzobispo de Santiago, monseñor Raúl Silva Henríquez, en un mensaje pastoral emitido con ocasión del tiempo de la Cuaresma, expresó hoy su angustia por la suerte de los pobres y enjuició en severos términos "la proliferación de la usura".

Al evocar el pensamiento del Papa Paulo Sexto, frente a la dramática situación de quienes se ven amenazados por el hambre y la miseria, el Cardenal Silva Henríquez dijo:

"La angustia del pastor universal es también la nuestra. Como pastor de la Iglesia de Santiago, siento dolor por esta muchedumbre de gentes de nuestra patria, de hermanos nuestros despojados de su dignidad humana, sin paz, sin voz, sin defensa, solos en su aflicción".

El mensaje del Cardenal insta a los fieles a la oración, la penitencia y la misericordia, describiendo este período de cuaresma que precede a la Pascua de Resurrección como un "tiempo de solidaridad".

La Cuaresma transcurre desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Gloria con el que culmina la Semana Santa y que este año corresponde al 10 de abril próximo.

"La extrema pobreza de estos hermanos nuestros —señala monseñor Silva Henríquez—, numerosos, según estadísticas oficiales, ha de ser el acicate más poderoso de un cristianismo que no descansa hasta encarnar la palabra y hacerla vida en medio de los hombres".

## LA USURA

Extensos párrafos de la pastoral reafirman la posición crítica de la Iglesia Católica frente a quienes hacen "del dinero un absoluto, y del lucro el móvil de todas las relaciones sociales y económicas".

Sin mencionar ninguna circunstancia ni situación concreta en forma directa, el Cardenal advierte:

"Dramática consecuencia e ilustración de este proceso

materialista y ateo es el resurgimiento y proliferación de la usura, práctica que la Iglesia ha reprobado y condenado sistemáticamente, por más que cambien las circunstancias de hecho y los regímenes económicos".

El documento describe la usura como "intrínsecamente contraria al espíritu y letra del Evangelio".

"Ella pretende, en efecto, que el dinero puede y debe fructificar automáticamente —dice el Cardenal—, independientemente de toda relación o valor humanos, y que en consecuencia tiene derechos por encima de los hombres mismos".

Esta actitud, según el Pastor, conduce a un "materialismo craso", en el que se termina por "adorar y servir al dinero en lugar de Dios".

"Exactamente igual que en el materialismo dialéctico e histórico del marxismo, se está, entonces, en las antípodas del Evangelio", afirma.

## FENOMENO GRAVE

"La usura es un signo de desquiciamiento en la moral social —expresa la pastoral—. Destruye la economía de un pueblo; lo lleva a la miseria en beneficio de unos pocos inescrupulosos; acaba con el espíritu de empresa; desalienta la honestidad y el trabajo productivo; hace inútiles y vanos todos los sacrificios que los hombres de trabajo de un pueblo están dispuestos a hacer para lograr su pleno desarrollo económico y social".

"No podemos permanecer en silencio ni inactivos ante un fenómeno de tanta gravedad —añade el Cardenal—. Debemos pedir, estimular y ayudar a los responsables del sistema económico para que diseñen e implementen un modelo de desarrollo, en que la usura no pueda fructificar".

Al abogar por el establecimiento de este nuevo modelo, monseñor Silva Henríquez invocó "la justicia, la caridad, el bien común y el alma misma de nuestro pueblo".

El mensaje de cuaresma sitúa como raíz de todos los males al pecado y exhorta a los fieles a unirse en oración para obtener el perdón. Pero hace, además, un llamado a perdonar también al prójimo.

"El primer deber de los cristianos en Cuaresma será así poner fin a todo cuanto los divide y promover activamente corrientes de reconciliación", dice en su documento pastoral el Cardenal Raúl Silva Henríquez.